

# MILICIAS DE TODOS LOS COLORES EN EL PARTIDO DE TIERRADENTRO A FINALES DEL SIGLO XVIII\*

HERNANDO CASTRO VARGAS 

## RESUMEN

*El presente artículo analiza la composición étnica de las milicias del Partido de Tierradentro y la activa participación de los pardos dentro de la unidad militar*

## Palabras clave

*Milicias, partido de Tierradentro, libres de todos los colores, castas, Barranquilla.*

## ABSTRACT

*This article analyzes the ethnic composition of militias in the Partido de Tierradentro and active participation of the pardos into the military unit.*

## Key words


*Militias, Tierradentro Party, Free of all colors, Caste, Barranquilla.*

## INTRODUCCIÓN

Entre 1620 y 1680 España enfrentó una serie de factores económicos y sociales, los cuales la debilitaron

política y militarmente. Hacia principios del siglo XVII, la península española sufrió los embates de una economía inflacionaria que junto con la disminución de metales preciosos

---

\* Artículo recibido julio de 2011; aprobado agosto de 2011. Artículo de investigación científica  
 Historiador Pontificia Universidad Javeriana, Investigador del grupo Archivos de la Memoria Colonial, Universidad Nacional de Colombia

provenientes de América, el cese de producción industrial y el abandono de los cultivos, produjo una crisis generalizada en las finanzas públicas y privadas<sup>1</sup>.

Para mediados del siglo XVII, España entró en una grave crisis económica, la cual le impidió mantener un tráfico trasatlántico con América por los altos costos de cada empresa, originando no solo una fractura comercial sino también política, puesto que funcionarios y órdenes reales para el manejo de los virreinos eran trasladados a través de las rutas mercantiles. El poco control español en América, fue aprovechado por Inglaterra, Francia y Holanda quienes, a través del envío de flotas a América, lograron controlar el mercado de los productos americanos y promover el contrabando en los virreinos<sup>2</sup>.

Con la llegada de los borbones a la corona española, se dio inicio a una serie de proyectos para promover la

modernización del gobierno español e implementar nuevas teorías económicas que sacaran a España de la bancarrota y la ubicaran de nuevo dentro de los grandes estados europeos<sup>3</sup>. Felipe V (1700-1746), quien fue el primer monarca Borbón en España, enfatizó la importancia de una centralidad política y el control de la Corona sobre todos sus dominios, iniciando una reconquista de las rutas comerciales y mercados hispanoamericanos que habían sido acaparados por el contrabando.

Una de las primeras medidas para combatir el contrabando, fue aumentar el pie de fuerza en las costas a través de navíos que custodiaran el mar Caribe; tal fue el caso de la Nueva Granada donde el presidente Antonio Manso en su informe de 1729 relató la preocupación del Monarca por ubicar buques guardacostas para evitar la introducción de “ropas de ilícito comercio”<sup>4</sup>. A pesar de estos proyectos, se vio la necesidad de fortalecer la presencia militar y política en las costas del neogranadino, por lo que la Corona decidió en 1739 reestablecer

1 TENENTI, Alberto, (1989), *La formación del mundo moderno*, Barcelona, Editorial Crítica, p. 348, DANTE RIU, Jaume, (1991), *Las claves de la crisis del siglo XVII*, Barcelona, Planeta, pp. 42-50, PEREZ, Joseph. 1984, *España moderna (1474-1700) aspectos políticos y sociales*, en, TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.) *Historia de España. La frustración de un imperio (1476-1714)*, tomo V, Barcelona, Editorial Labor, p. 227.

2 ELLIOT, John, (1990), *España y América en los siglos XVII y XVIII*, en, BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, tomo II, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 39-41

3 BURKHOLDER, Mark y CHANDELER, D. S., (1984), *De la impotencia a la autoridad*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 120.

4 MANSO, Antonio, Informe rendido como Presidente de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, sobre su estado y necesidades en el año de 1729, en, COLMENARES, Germán, *Relaciones e informes de los gobernantes de la Nueva Granada*, tomo I, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, p. 38

el Virreinato de la Nueva Granada para consolidar un gobierno central, el cual pudiera combatir el comercio ilícito y estar atento ante cualquier tipo de ataque inglés u holandés<sup>5</sup>.

A lo largo de los siglos XVII y XVIII, España se vio envuelta en una serie de conflictos bélicos, muchos de los cuales se presentaron en América en forma de pillaje por parte de piratas y bucaneros<sup>6</sup>. Ante la necesidad de mantener un personal militar para proteger los principales puertos americanos, se reclutaron hombres peninsulares; sin embargo parte de estos al llegar a al continente americano fallecieron o desertaron, situación que se complicó aún más con la falta de oficiales españoles que dirigieran las tropas, ante su negativa para estar prolongados períodos de tiempo en América<sup>7</sup>.

Los altos costos que implicaba a la Corona el envío de personal militar y su sostenimiento, llevó a que el reclutamiento se diera en territorio

americano, siendo los peninsulares solo un refuerzo en caso de extrema necesidad<sup>8</sup>. Lo anterior motivó a los borbones a estructurar la institución militar, asignándole un importante papel a las milicias.

Las milicias se fundaron en el siglo XVII y estaban bajo responsabilidad de los corregimientos, cabildos o encomenderos<sup>9</sup>. A partir de las Ordenanzas Militares de Carlos III, dadas en el año de 1768, se buscó especializar este cuerpo militar organizándolo bajo el modelo del ejército regular y reglamentándolo a partir de las Ordenanzas de Milicias Provinciales de España<sup>10</sup>. Aunque dichas ordenanzas fueron elaboradas en 1734, para el año de 1767 sufrieron unas modificaciones, las cuales permitieron aplicarlas en América<sup>11</sup>.

Una de las más importantes reformas a las Ordenanzas de Milicias Provinciales fue proveer a los milicianos del fuero militar<sup>12</sup>; a pesar que las milicias no contaban con un sueldo fijo, puesto que se les pagaba únicamente al momento de entrar en combate<sup>13</sup>, el

5 MCFARLANE, Anthony, (1997), *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio borbon*, Bogotá, El Áncora Editores, p. 295.

6 MACLEOD, Murdo, (1990), *España y América: el comercio atlántico, 1492-1720*, en, BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, tomo II, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 72-73.

7 GARAVAGLIA, Juan Carlos y MACHENA, Juan. 2005, *América Latina de los orígenes a la independencia. II La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII*, Barcelona, Editorial Crítica, p. 64.

8 Ibidem, p. 65.

9 Ibidem, p. 70

10 CÉSPEDES CASTILLO, Guillermo, 1983, *América Hispánica (1492-1898)*, En, TUÑÓN DE LARA, Manuel (Dir.), *Historia de España*, tomo VI, Barcelona, Editorial Labor, p. 333.

11 Ibidem, p. 385.

12 Ibidem, p. 385.

13 GARAVAGLIA Y MARCHENA, op. cit., p. 70.

hecho que obtuviera sus integrantes el fuero militar incentivó a que muchos criollos quisieran ser parte de este cuerpo militar<sup>14</sup>.

Con las Ordenanzas Militares de Carlos III, las milicias se convirtieron en una fuerza de reserva en caso de cualquier ataque<sup>15</sup>. Sin embargo, la falta de personal en el ejército obligó a utilizar los milicianos “como apoyo y sostén de la autoridad y de la política real”<sup>16</sup>. Esto trajo como consecuencia que los milicianos comenzaran a vigilar zonas, ya fuera dentro de su lugar de vivienda o cercanas a esta. Es de imaginar que los milicianos al hacer parte del territorio, sintieran una mayor adhesión al entorno y sus habitantes que a la figura de España y su monarca. Esto se fortaleció aún más en la forma como se distribuían las compañías de milicianos, las cuales eran asignadas según el color o la casta de los individuos.

## POBLACIÓN Y MILICIAS EN EL CARIBE COLOMBIANO

A finales de la colonia, la Nueva Granada se caracterizó por tener un alto porcentaje de población mestiza; según cálculos, el 46% de sus habitantes se distribuían en el sistema de castas, caso contrario a los Andes

americanos donde el 46% de la población era indígena<sup>17</sup>. Estos índices de mestizaje se dieron por el intercambio étnico entre indígenas, españoles y negros durante el siglo XVII, cuyo resultado fueron descendientes con un entrecruzamiento étnico y el cual fue clasificado por las autoridades españolas bajo una sistematización socio racial conocida como castas.

En el caso del Caribe colombiano, durante los siglos XVII y XVIII los hacendados hicieron uso de la población mestiza como mano de obra, a través del colonato y el peonaje, los cuales son explicados como “formas de prestación de servicios dentro de un sistema de clientelas no remuneradas por un salario, sino por la concesión de tierras”<sup>18</sup>. Es por estas tierras en concesión que se comenzó a observar el fenómeno de los «sitios», los cuales eran poblaciones con una alta concentración de población mestiza<sup>19</sup>.

El mestizaje impidió mantener una clasificación de los habitantes por castas, que se encontraban en los «si-

14 CÉSPEDES, op. cit., p. 385.

15 Ibidem, p. 333.

16 MARCHENA, Juan, (1992), *Ejército y milicias en el mundo colonial americano*, Madrid, Editorial Mapfre, p. 139.

17 GARRIDO, Margarita, (2000), Libres de todos los colores en la Nueva Granada: identidad y obediencia antes de la independencia, Urbana-Champaign, Conference on Political Cultures in the Andes, p. 3.

18 ZAMBRANO, Fabio, (2000), Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano, en, ABELLO, Alberto y GIAIMO, Silvana, Historia del poblamiento de la Región Caribe de Colombia, Bogotá, Observatorio del Caribe Colombiano, p. 38.

19 Ibidem, p. 39.

tios», por lo que comenzaron a ser designados bajo el término libres de todos los colores. Las palabras libres de todos los colores, fueron introducidas originalmente para clasificar los batallones militares durante las reformas borbónicas<sup>20</sup>, y utilizadas posteriormente por las autoridades españolas al dirigirse a este nuevo tipo de población.

La mayor parte de los «sitios» se ubicaron estratégicamente a lo largo del río Magdalena, lugar que ofrecía una actividad comercial lícita e ilícita; ejemplos de ello fueron Barranquilla, Magangué y Lórica<sup>21</sup>. Para el caso específico de Barranquilla, su surgimiento se dio con el establecimiento de haciendas agropecuarias, las cuales manteniendo el sistema de peonaje y colonato, motivaron la fundación de tres importantes «sitios»: Santo Tomás, Soledad y Barranquilla<sup>22</sup>.

Con el fin de realizar una mejor gestión administrativa del Caribe neogranadino, el virrey Manuel Antonio Flórez redistribuyó la provincia de Cartagena en tres corregimientos: corregimiento villa de Mompo, corregimiento Villa de Tolú y San Benito de Abad y corregimiento partido de

Tierradentro<sup>23</sup>. Fue en el partido de Tierradentro, donde quedaron asignados los «sitios» de Barranquilla, Soledad, Santo Tomás, entre otros (ver cuadro 1).

La alta concentración de libres de todos los colores se puede observar en el cuadro 1, donde el 80,9% correspondía a libres (pardos y blancos), el 16,3% a indios y el 2,8% a esclavos<sup>24</sup>. Esta distribución étnica se puede comprobar claramente a partir de las compañías de milicias que se encontraban en el partido de Tierradentro. Los cuadros de milicias, si bien es cierto que no abarcan la población en general, pueden dar un acercamiento estadístico al tipo de población y concentración de castas que se podían encontrar en los «sitios»; de ahí la importancia de su análisis.

### COMPAÑÍAS DE MILICIAS EN EL PARTIDO DE TIERRADENTRO.

El Partido de Tierradentro se caracterizó por tener «sitios» con un activo contrabando. La ubicación de Sabaniella y Barranquilla en la desembocadura del Magdalena facilitaba el acceso ilícito de mercancías, las cuales eran transportadas por el río hasta Honda, pasando primero por Barrancas del

20 GARRIDO, Margarita, op. cit., p. 3

21 CONDE CALDERÓN, Jorge, (1996), "Poblamiento ilegítimo. Organización y distribución del espacio en la provincia de Cartagena, 1533-1740", Huellas No. 46, p. 20.

22 Ibidem, p. 22.

23 BLANCO, José Agustín, 1994, *Atlántico y Barranquilla en la época colonial*, Bogotá, Ediciones Gobernación del Atlántico, pp. 14-15.

24 Ibidem, p. 37.

**Cuadro 1**  
**Vecinos del Partido de Tierradentro (1777)**

	Personas Eclesiásticas	Vecinos	Almas	Naturales	Esclavos	Total Almas
Barranquilla	4	526	2585	5	42	2633
Soledad	1	362	1993	3	66	2062
Malambo	1	195	21	792	6	816
Sabanagrande	1	338	1761		25	1786
Santo Tomás	1	101	1088		29	1117
Ponedera	1	71	421		34	455
Sabanalarga	2	334	1796		58	1854
Candelaria	1	95	474		6	480
Real de la Cruz	1	273	1406		51	1475
Manaty		84	441		26	461
Santa Rosa	1	84	676		34	700
Santa Catalina	1	136	707	1	17	725
Palmar de Candelaria	1	124	663	2	24	689
Piojón	1	92	340	99	57	496
Usiacurí	1	115		509	2	511
Media Granada		142	394	393		787
Baranoa	1	192	1097		27	1124
Pueblo Nuevo		94	472			472
Tubará	1	191	17	1000	1	1118
Galapa	1	101	373	552	2	952
Total	21	3709	16666	3366	578	20600

Fuente: BLANCO, (1994), *Atlántico y Barranquilla*, pp. 36.

Rey, San Luis de Beltrán, Tenerife, Tamalameque y Mompo<sup>25</sup>.

Parte del trabajo que tenía que realizar las milicias del Partido de Tierradentro era controlar esta actividad, tanto dentro del Partido como fuera de él. Es por ello que desde Santa Marta y Riohacha se solicitaba personal de apoyo a Soledad o

Barranquilla para el control de sus costas<sup>26</sup>. Por otra parte, las milicias de Tierradentro, en especial las de Barranquilla, tenían una instrucción militar para reaccionar ante cualquier ataque extranjero.

Para el año de 1797, se designó a Juan Gargallo al «sitio» de Barranquilla

26 AGN (Archivo General de la Nación), *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 68, f. 276rvv.

25 CONDE CALDERÓN, op. cit., p. 18.

con el fin de instruir en el manejo de armas a las milicias de dicha población. A Gargallo, quien era ayudante veterano del batallón de pardos<sup>27</sup>, le fue permitido trasladar “*armamento, correage y municiones necesarias, para que en cualquier caso puedan emplearse con utilidad bajo la dirección de dho oficial*”<sup>28</sup>.

A pesar que las milicias del Partido de Tierradentro estaban constituidas en su mayoría por libres de todos los colores, tal como se verá a continuación, lo interesante es que las condiciones étnicas de las tropas no fueron un impedimento para que la política local los integrara a procesos y situaciones que necesitaban de un nivel de lealtad y compromiso.

La documentación revela la existencia de milicias en Barranquilla y Soledad; sin embargo, los cuadros realizados por los funcionarios de la época no toman en cuenta la distribución étnica de las tropas, contrario a lo sucedido en poblaciones de Sabanagrande, Sabanalarga, Baranoa, Santo Tomás, San Antonio y San Estanislao. Es por ello, que se tomaron estos datos para realizar un análisis

27 Al parecer Juan Gargallo pertenecía a la plaza de Cartagena, no es posible reconfirmar su ubicación exacta puesto que el documento esta mutilado; sin embargo a partir de las especificaciones encontradas se podría pensar que pertenecía a dicha ciudad.

28 AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 2, f. 736r.

sobre el nivel de mestizaje dentro de las milicias en el Partido de Tierradentro.

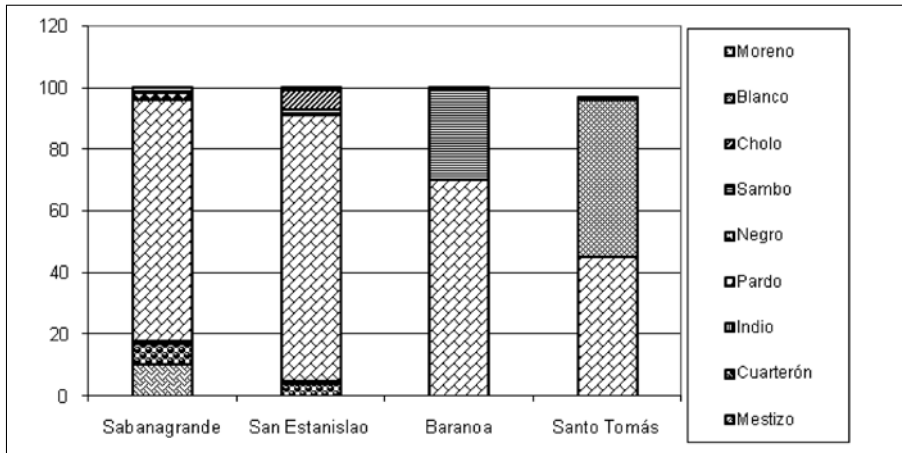
Un importante dato es el alto número de pardos que componían el total de milicias y compañías militares de las poblaciones anteriormente mencionadas. El pardo representaba el 39% del total de milicianos y tropas, seguido del blanco con un 30% y el mestizo con un 16% (ver Cuadro 2). En cambio, si se analizan los datos por cada población en donde solo existía una compañía de milicias, los resultados

**Cuadro 2**  
**Total de castas distribuidas en las Milicias y Compañías de Blancos del Partido de Tierradentro (1780)**

<b>Casta</b>	<b>Total</b>
Pardo	284
Blanco	215
Mestizo	121
Sambo	72
Cuarterón	23
Moreno	10
Cholo	7
Indio	2
Negro	2
Español	2
<b>Total</b>	<b>738</b>

Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 177r-182r, 191r-194r, 197r-198r

**Gráfica 1**  
**Castas en las Compañías de Libres de Todos los Colores**



Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 179r-180r, 183r-184r, 181r-184r, 197r-198r.

iniciales siguen manteniendo la misma tendencia: hay una mayor participación de pardos, seguida de blancos, pero en cambio, los sambos entran a ocupar el tercer lugar (Gráfica 1).

Las diferencias entre los datos del total de milicias y compañías militares y el de las milicias de todos los colores, se debe a que en las poblaciones de Baranoa, Sabanagrande y Sabanalarga se establecieron Compañías de Blancos, las cuales no estuvieron exentas de la participación de diferentes etnias. Aún siendo, como su nombre lo indica, Compañías de Blancos, dentro de las mismas se dio una importante participación de mestizos, cuarterones y pardos (ver Gráfica 2). Este hecho puede ser explicado a partir del alto grado de mestizaje dado en la Costa Caribe.

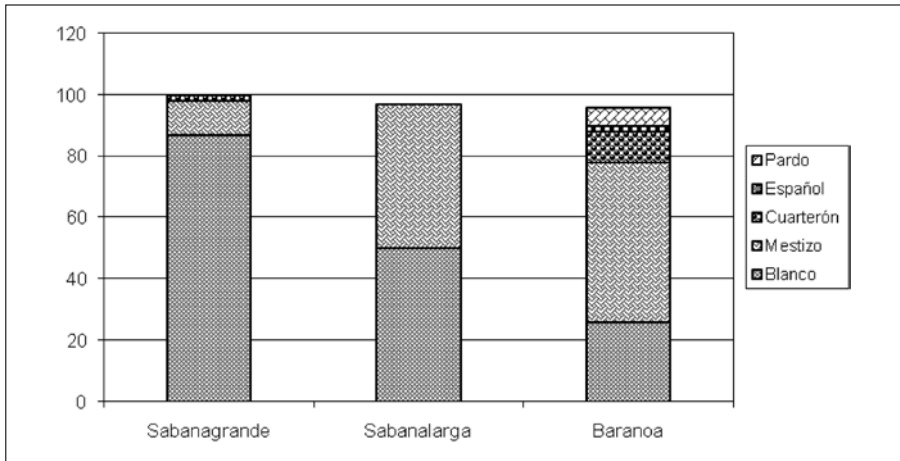
En el año de 1774, Roque de Quiroga le solicitó al virrey Manuel de Guirior dar su aprobación a la creación de treinta y ocho compañías para la provincia de Cartagena, de las cuales, todas tuvieron que ser integradas por “*toda clase de gente, por no haber suficientes de cada color para formar alguna*”<sup>29</sup>. Frente a este hecho, no es extraño la distribución de las Compañías de Blancos, puesto que es un dato que rectifica el alto grado de mestizaje que tenía el Caribe colombiano hacia finales del siglo XVIII.

El nivel de mestizaje también estuvo presente en los altos cargos; esto se puede notar al analizar los rangos de sargento 1, sargento 2, tambor,

29 AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 85, f. 812r.



**Gráfica 2**  
**Castas en las Compañías de Blancos**



Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 177r-178r, 181r-182r, 193r-194r.

cabo 1 y cabo 2, en las Milicias de Libres de Todos los Colores. Los datos recopilados muestran una menor participación de blancos, pero con una restricción en el acceso de ciertas castas a los altos rangos de las milicias.

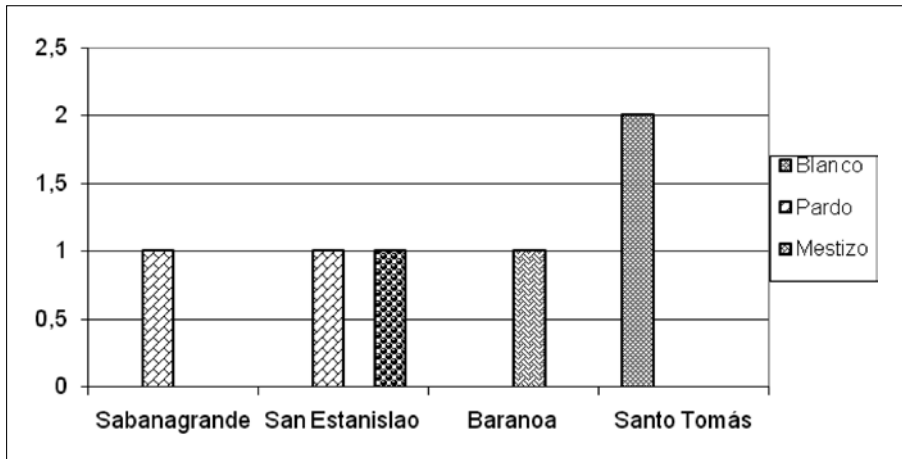
Para el caso de sargento 1 y sargento 2 se logra observar la participación de pardos, mestizos cuarterones y blancos (ver gráficas 3 y 4), mientras que para el rango de cabo 1 y cabo 2, existe una mayor diversificación en lo que a castas se refiere (ver gráficas 6 y 7). En el caso del tambor (ver gráfica 5), solo participaban cuarterones y sambos, más no pardos, lo cual hace pensar que estos últimos buscaban una ubicación donde se tuviera acceso al mando.

## **EL PARDO Y SU PARTICIPACIÓN EN LAS MILICIAS**

A pesar que los cuadros de milicias proporcionan tan solo un muestreo de las castas existentes en las poblaciones del Partido de Tierradentro, no deja de ser revelador el dato de la activa participación de los pardos, al menos en lo correspondiente a milicias. En las cuatro poblaciones donde había milicias de libres de todos los colores, los pardos representaban el 78% de los milicianos (ver gráfica 8), siendo la etnia por excelencia de este cuerpo militar.

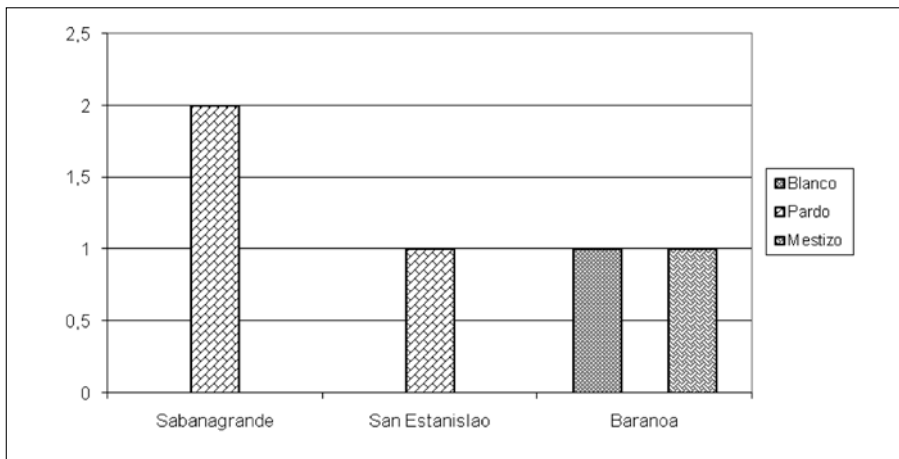
Los datos muestran que el rango de edad con la mayor participación de

**Gráfica 3. Distribución por castas sargento 1**



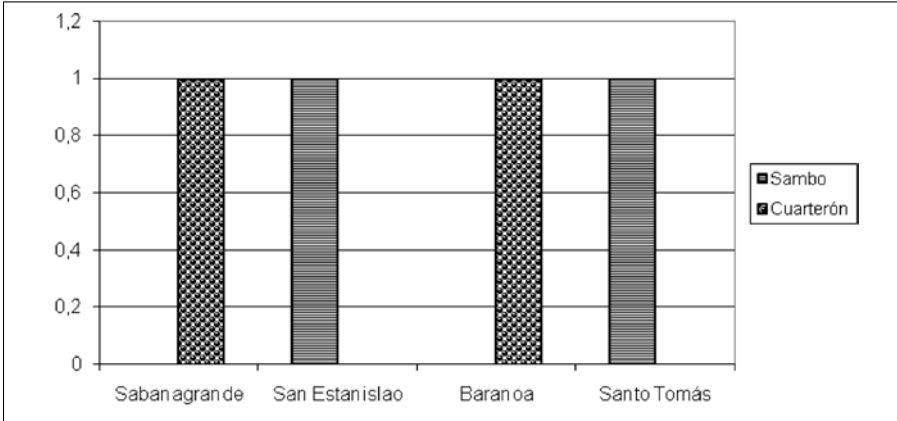
Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 179r, 181r, 183r y 197r.

**Gráfica 4. Distribución por castas sargento 2**



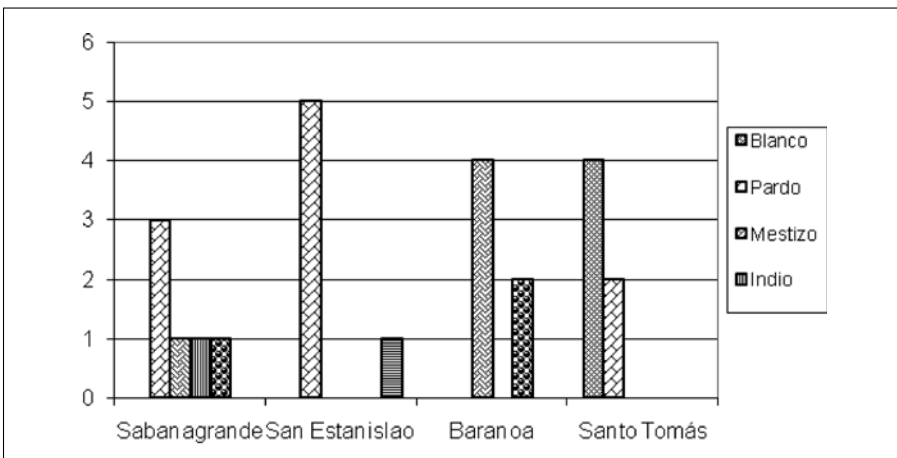
Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 179r, 181r, 183r y 197r.

**Gráfica 5**  
**Distribución por castas tambor**



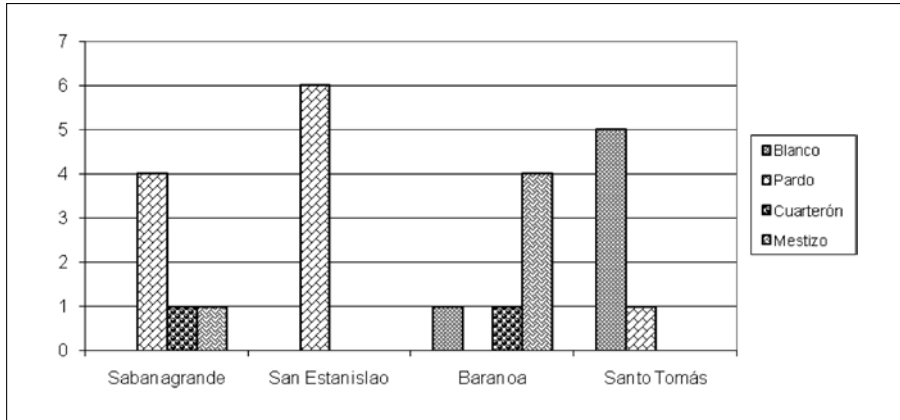
Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 179r, 181r, 183r y 197r.

**Gráfica 6**  
**Distribución por castas cabo 1**



Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 179r, 181r, 183r y 197r.

**Gráfica 7**  
**Distribución por castas cabo 2**



Fuente: AGN, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina, tomo 14, f. 179r, 181r, 183r y 197r.

**Tabla 1**  
**Rango de edad por castas «sitio» de Sabanagrande (1780)**

	Pardo	Cuarterón	Mestizo	Indio	Negro	Sambo
15-20	15	2	2	0	0	0
21-25	22	1	3	0	0	1
26-30	17	3	1	0	2	0
31-35	11	1	1	0	0	0
36-40	9	0	1	0	0	1
41 o más	4	0	2	1	0	0

Fuente: AGN, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina, tomo 14, f. 179r-180r.

**Tabla 2**  
**Rango de edad por castas «sitio» de San Estanislao (1780)**

	Pardo	Cuarterón	Indio	Sambo	Cholo	Blanco
15-20	18	3	0	0	2	0
21-25	16	0	0	0	1	0
26-30	8	1	1	1	0	1
31-35	23	0	0	0	2	0
36-40	12	0	0	0	1	0
41 o más	9	0	0	0	0	0

Fuente: AGN, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina, tomo 14, f. 197r-198r.

**Tabla 3**  
**Rango de edad por castas «sitio» de Baranoa (1780)**

	Pardo	Sambo	Moreno
15-20	13	2	0
21-25	11	8	1
26-30	10	7	0
31-35	18	5	0
36-40	13	1	0
41 o más	5	6	0

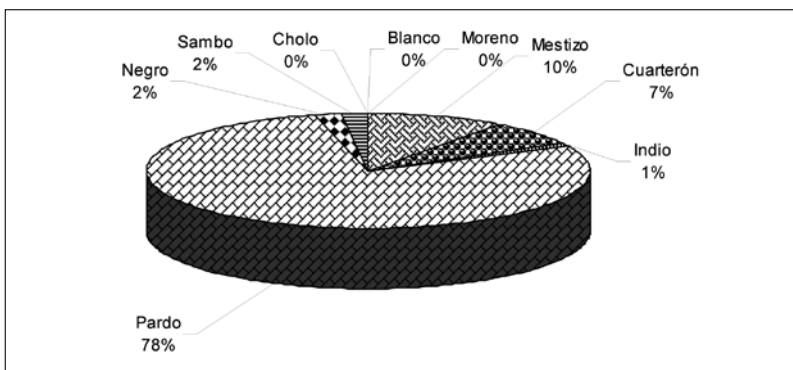
Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 183r-184r.

**Tabla 4**  
**Rango de edad por castas «sitio» de Santo Tomás (1780)**

	Pardo	Mestizo	Moreno	Blanco
15-20	4	0	0	8
21-25	17	0	0	18
26-30	12	0	0	12
31-35	7	1	0	5
36-40	2	0	0	4
41 o más	2	0	1	4

Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 181r-182r.

**Gráfica 8. Porcentaje de castas en las Milicias de Libres de Todos los Colores del Partido de Tierradentro (1780)**



Fuente: AGN, *Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina*, tomo 14, f. 179r-184r y 197r-198r.

pardos se encontraba entre los 21 y 25 años con un total de 66 integrantes, seguido del rango de 31 y 35 años con 59 pardos (ver tablas 1 al 4).

La activa participación de los pardos en las milicias, muestran el tipo de población que componía la sociedad de la provincia de Cartagena a finales del siglo XVIII y con la cual se entró en los procesos de independencia. El hecho de ser una fuerza de reserva con un entrenamiento militar, muy seguramente les dio una activa presencia durante las guerras de independencia, pero además una importante participación en la sociedad del Caribe colombiano.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, José Agustín, (1994), *Atlántico y Barranquilla en la época colonial*, Bogotá, Ediciones Gobernación del Atlántico.
- BURKHOLDER, Mark y CHANDLER, D. S., (1984), *De la impotencia a la autoridad*, México, Fondo de Cultura Económica.
- CÉSPEDES CASTILLO, Guillermo, (1983), “América Hispánica (1492-1898)”, En, TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.), *Historia de España*, tomo VI, Barcelona, Editorial Labor.
- CONDE CALDERÓN, Jorge, (1996), “Poblamiento ilegítimo. Organización y distribución del espacio en la provincia de Cartagena, 1533-1740”, *Huellas*, número 46, pp. 15-23.
- DANTE RIU, Jaume, (1991), *Las claves de la crisis del siglo XVII*, Barcelona, Planeta.
- ELLIOT, John, (1990), “España y América en los siglos XVII y XVIII”, en, BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, tomo II, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 3-44.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos y MACHENA, Juan, (2005), *América Latina de los orígenes a la independencia. II La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII*, Barcelona, Editorial Crítica
- GARRIDO, Margarita, (2000), *Libres de todos los colores en la Nueva Granada: identidad y obediencia antes de la independencia*, Urbana-Champaign, Conference on Political Cultures in the Andes
- MACLEOD, Murdo, (1990), “España y América: el comercio atlántico, 1492-1720”, en, BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, tomo II, Barcelona, Editorial Crítica, pp. 45-84.
- MANSO, Antonio, “Informe rendido como Presidente de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, sobre su estado y necesidades en el año de 1729”, en, COLMENARES, Germán. *Relaciones e informes de los gobernantes de la Nueva Granada*, tomo I, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, pp. 27-40.

- MARCHENA, Juan, (1992), *Ejército y milicias en el mundo colonial americano*, Madrid, Editorial Mapfre.
- MCFARLANE, Anthony, (1997), *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio borbón*, Bogotá, El Áncora Editores
- PEREZ, Joseph, (1984), “España moderna (1474-1700) aspectos políticos y sociales”, en, TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.), *Historia de España. La frustración de un imperio (1476-1714)*, tomo V, Barcelona, Editorial Labor pp. 135-259.
- TENENTI, Alberto, (1989), *La formación del mundo moderno*, Barcelona, Editorial Crítica.
- ZAMBRANO, Fabio, (2000), “Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano”, en, ABELLO, Alberto y GIAIMO, Silvana, *Historia del poblamiento de la Región Caribe de Colombia*, Bogotá, Observatorio del Caribe Colombiano, pp. 1-95.